

Nuestro comportamiento, o los modales, la conducta y la vestimenta de la sociedad refinada

Por John H. Young

En "Nuestro comportamiento, o los modales, la conducta y la vestimenta de la sociedad refinada" (1881) John H. Young explica las reglas de etiqueta de principios del siglo XIX. En este extracto, Young explica la etiqueta adecuada para esposas y maridos. Después de cada sección, completarás un breve resumen de la idea principal del párrafo, centrándote específicamente en los roles de las mujeres y los hombres, tal y como los describe el autor.

CAPÍTULO XVIII

Vida doméstica y etiqueta.

- (1) El hogar es el reino de la mujer, y en él reina de forma suprema. Embellecer¹ ese hogar y hacer feliz la vida de su marido y de los seres queridos confiados a ella es la honrosa tarea que es competencia de la esposa². Todas las alabanzas sean para ella, que gobierna y rige de tal manera en ese reino, que los que se crían bajo su techo "se levantarán y la llamarán bienaventurada". [...];

Para y anota:

LA ESPOSA: UNA COMPAÑERA

- (2) Una esposa debería actuar abierta y honorablemente en lo que respecta a los asuntos de dinero, llevando la cuenta exacta de sus gastos,³ y evitando cuidadosamente cualquier despilfarro;⁴ y mientras su marido está diligentemente⁵ en el trabajo, ella debería tratar de animarlo, con su propia frugalidad,⁶ a ser económico, ahorrativo, emprendedor y próspero⁷ en su negocio, para que pueda estar mejor capacitado, a medida que pasan los años y los cuidados de la familia presionan más a cada uno, para proporcionar todas las comodidades y tal vez algunos de los lujos de un hogar feliz. Ninguna condición es desesperante cuando la esposa posee firmeza, decisión y economía, y ninguna prosperidad exterior puede contrarrestar la indolencia, los caprichos⁸ y la extravagancia en el hogar. Debería tener en cuenta el temperamento y los gustos de su marido, y esforzarse por llevarlo a pensamientos superiores y nobles, a objetivos elevados y a la comodidad temporal⁹; estar siempre dispuesta a darle la bienvenida a casa, y, en su compañía, apartar sus pensamientos de los negocios y llevarlo a disfrutar de las

¹ Embellecer (verbo): hacer o poner bello algo o a alguien.

² Competencia (sustantivo): incumbencia; pericia, aptitud o idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado.

³ Gasto (sustantivo): cantidad que se ha gastado o se gasta.

⁴ Despilfarro (sustantivo): gasto excesivo y superfluo.

⁵ Diligentemente (adverbio): de manera diligente. (Diligente: pronto, presto, ligero en el obrar; cuidadoso, exacto y activo).

⁶ Frugalidad (sustantivo): templanza, parquedad en el gasto de dinero.

⁷ Próspero (adjetivo): que tiene éxito económico.

⁸ Indolencia (sustantivo): pereza.

⁹ Temporal (adjetivo): que dura por algún tiempo.

comodidades y la felicidad del hogar. La influencia de una buena esposa sobre su marido puede ser muy grande, si la ejerce en la dirección correcta. Ella debería, sobre todo, estudiar para conocer el temperamento de su marido, y si, por casualidad, se encuentra unida a un hombre violento y de mal carácter, se requiere, de su parte, la mayor discreción¹⁰, así como una perfecta ecuanimidad¹¹ ya que debería tener un control tan perfecto de sí misma como para calmar su espíritu perturbado.

Para y anota:

LOS DEBERES DE UN MARIDO.

- (3) No hay que suponer que sólo recae en la esposa hacer feliz la vida conyugal y el hogar. Debe ser secundada en sus nobles esfuerzos por aquel que la apartó del hogar de sus padres y de sus amables amigos, para ser su compañera en el peregrinaje de la vida. La ha colocado en un nuevo hogar, provisto de las comodidades que sus medios le permiten, y el camino de la vida de ambos ha cambiado. Su deber constante con su esposa es ser siempre amable y atento, amarla como a sí mismo, incluso sacrificando su propia comodidad personal por la felicidad de ella. De su afecto por ella, debería surgir una amistad y un compañerismo como no se tiene por ninguna otra persona. Sus noches y sus momentos libres deberían ser dedicados a ella, y estos deberían utilizarse para el progreso intelectual, moral y social de ambos.

Para y anota:

- (4) Las preocupaciones y ansiedades de los negocios no deberían excluir las atenciones debidas a la esposa y a la familia, mientras que él debería mantenerla cuidadosamente informada del estado de sus asuntos comerciales. Muchas esposas son capaces de dar a su marido importantes consejos sobre diversos detalles de sus negocios, y si conocen el estado de sus asuntos pecuniarios¹², podrán administrar sus gastos¹³ en consecuencia.

Para y anota:

¹⁰ Discreción (sustantivo): sensatez para formar juicio y tacto para hablar u obrar; reserva, prudencia, circunspección.

¹¹ Ecuanimidad (sustantivo) igualdad y constancia de ánimo, especialmente en una situación difícil.

¹² Pecuniario (adjetivo): perteneciente o relativo al dinero efectivo.

¹³ Gasto (sustantivo): cantidad que se ha gastado o se gasta.

- (5) Es deber del marido unirse a su esposa en todos sus esfuerzos por instruir a sus hijos, remitirle a ella todos los asuntos relativos a su disciplina, ayudándola en este sentido cuando ella lo requiera. En los asuntos del hogar la esposa es la que manda, y él nunca debería interferir con su autoridad y gobierno en esta esfera. Es su deber y debería ser su placer acompañarla a la iglesia, a las reuniones sociales, a las conferencias y a los lugares de entretenimiento que ambos disfrutan y aprecian. De hecho, él no debe asistir a una reunión social si no está acompañado por su esposa, ni acudir a una velada sin ella. Si no es un lugar adecuado para que asista su esposa, tampoco lo es para él.

Para y anota:

- (6) Mientras que él debería dar a su esposa su total confianza en su fidelidad, confiando implícitamente en su honor en todo momento y lugar, él debería, por su parte, permanecer fiel y leal a ella, y no darle ningún motivo de queja. Él debería dejar pasar cualquier error y peculiaridad desagradable¹⁴, y ocuparse en su momento, y sin ofender, de recordárselos, con la idea de que ella los corrija. Nunca debería tratar de despojarla de las costumbres o peculiaridades desagradables que pueda tener ridiculizándolas. Debería alentarla en todos sus planes para promover el bienestar de su hogar, o en los loables esfuerzos de¹⁵ para promover la felicidad de los demás, como comprometerse en las obras de benevolencia y caridad que los deberes de su hogar le permitan realizar.

Para y anota:

- (7) El marido, de hecho, debería actuar con su esposa como lo hace un perfecto caballero, considerándola como la "mejor dama de la tierra", a la que, por encima de todos los demás seres terrenales, le debe una lealtad suprema. Si él se esfuerza por actuar así, su buen sentido y juicio le dictarán las muchas pequeñas cortesías que se le deben a ella, y que toda buena esposa no puede dejar de apreciar. La observancia de las reglas de cortesía no es más deseable en ningún lugar que en el círculo doméstico, entre marido y mujer, padres e hijos.

Para y anota:

¹⁴ Peculiaridad (sustantivo): Detalle, signo peculiar (Peculiar: propio o privativo de cada persona o cosa).

¹⁵ Loable (sustantivo): digno de alabanza.

Nombre: _____

Fecha: _____

Roles y expectativas de mujeres y hombres

Tal y como lo describe John H. Young en "Nuestro comportamiento, o los modales, la conducta y la vestimenta de la sociedad refinada"

Roles y expectativas de las mujeres	Roles y expectativas de los hombres